



LA MOTRICIDAD COMO POSIBILIDAD FUNDANTE PARA LOS ESTUDIOS DEL CUERPO¹

**“...el gran Buenaventura decía que la
tarea de los sabios es expresar con
claridad conceptual la verdad implícita
en los actos de los simples”. (El nombre
de la Rosa, Umberto Eco).**

Autor:

Luis Guillermo Jaramillo-Echeverri².

1 Parte del presente escrito hace parte del texto: Nervaduras de la Motricidad Humana. Colección en-acción. Universidad del Cauca (2011).

2 Licenciado en Educación Física y Recreación. Doctor en Ciencias Humanas y Sociales – Educación. Universidad Tras-os-Montes e Alto Douro (Vila Real-Portugal). Profesor Titular. Departamento de Educación Física y Recreación. Universidad del Cauca. Miembro Grupo de Investigación Kon-moción. ljaramillo@unicauca.edu.co

INTRODUCCIÓN: PAN-MOTRICIDAD

Pan como sustantivo significa lo que alimenta, provee, da vigor y fuerza; como prefijo, implica aquello que permite una mirada general a las cosas: panorama, panacea, panóptico. Respecto a esta última acepción, Arboleda (2008) comenta que estamos pasando por un cierto tiempo de conceptualizar acerca de la Motricidad; por ello, alude al concepto de pan-motricismo, en tanto la motricidad no es exclusividad de los que estudian el cuerpo, como tampoco, alude a una univocidad que se dirige hacia lo bueno, hacia el bien. En este divagar conceptual, se percibe un aire de familia donde coinciden diferentes autores, específicamente, formados en la Pedagogía del cuerpo, la Educación Física, la Antropología y las Ciencias Sociales; frente a esto, se puede lanzar la siguiente tesis: Para la mayoría de los autores, la Motricidad, en su esencia, dista de un movimiento mecánico, tiene como fundamento una intencionalidad fenomenológica y existencial del cuerpo, lo cual implica un movimiento con sentido del cuerpo que está articulado a la existencia misma del ser. La presente tesis alude a un sujeto que es y se-hace cuerpo en un mundo vital o mundo de la vida (Merleau-Ponty, 1957).

En este sentido, se revisarán algunas propuestas que han emergido de diferentes grupos de investigación, mayormente en Colombia, y que han visto en la Motricidad una posibilidad para fundamentar sus investigaciones sobre el cuerpo y la Educación Física; posteriormente, se hará una aproximación al concepto de Motricidad como núcleo fundante a partir de los Programas de Investigación Científica propuesto por I. Lakatos; finalmente, se concluirá con algunos avances desarrollados al interior del grupo de investigación kon-moción de la Universidad del Cauca.

1. ACERCAMIENTOS Y VICISITUDES

Si bien el discurso de la Motricidad se ha ampliado a países como Brasil, España, Portugal, Chile y Colombia; para el presente escrito, solo se abordarán algunas perspectivas epistémicas y metodológicas

desarrolladas en Colombia; otra expuesta en España, dada su pretensión de formación para la Educación Superior; y por último, la intención de científicidad de la Motricidad expuesta en sus orígenes por el portugués Manuel Sergio (1999). Así, se desarrollarán de manera sucinta, los presupuestos del grupo Cultura Somática de la Universidad de Antioquia, el Grupo de Motricidad y Mundos Simbólicos de la Universidad de Caldas, las posibilidades sociales y comunitarias de la Motricidad desarrolladas por el grupo Molúfode de la Universidad Surcolombiana, los avances conceptuales al interior del Grupo Kon-moción de la Universidad del Cauca³, las propuestas de Ana Rey e Inma Canales de la Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte de la Universidad de Vigo (Vigo-España) y las últimas propuestas ético-políticas de Manuel Sergio.

- **La Motricidad y las expresiones motrices:**

Arboleda asume la Motricidad “como un movimiento asistido por la conciencia, la propositividad, la voluntad, un ánimos que lo desprende del sustrato mecánico, objetival, de la física y de la virtud compartida de los seres vivos” (2008: 1). En este sentido, el grupo Cultura Somática diferencia la motricidad cotidiana (doméstica, laboral, íntima...) de las expresiones motrices; si bien la cotidianidad hace parte del acto, del animus vital del ser humano, ésta no lleva en sí el acto mismo que hace parte de la corporeidad y la motricidad como validez de su existencia. Las expresiones motrices emergen como una necesidad de posicionar las prácticas, la población y los escenarios que convencionalmente se habían excluido del universo de interés de la Educación Física; tal es el caso de las expresiones motrices que son propias de las gestantes. En tal sentido, las expresiones motrices son “aquellas manifestaciones de la motricidad que se realizan con distintos fines: lúdico, agonístico, estético, político, preventivo,

3 Con lo anterior no pretendo desconocer los avances desarrollados por otros grupos de investigación como los avances epistemológicos que adelantan los colegas de Chile en la Universidad Central en Santiago, Autónoma en Talca y Universidad Austral en Valdivia.

afectivo, de mantenimiento, de rehabilitación, comunicativo y de salud entre otros; siguiendo una lógica interna que establece un código legitimado en un contexto social y por el cual se admiten y/o prohíben unos gestos, se ofrecen pautas de comportamiento, se crean actitudes y se promueven creencias.” (Arboleda, 2008: 2). Las expresiones motrices no buscan el movimiento objetivo sino las intenciones subjetivas puestas en juego en el acto mismo matizado por un contexto social.

- **La motricidad y los mundos simbólicos**

Para Murcia (2003), la Motricidad es mucho más que funcionalidad reproductiva de movimientos y gestos técnicos, ella en sí misma es creación, espontaneidad, intuición; pero sobre todo, es manifestación de intencionalidades y personalidades, es construcción de subjetividad. Para Murcia, lo que nos aproxima a nuestra naturaleza humana es definitivamente la cultura, y esto gracias a nuestra condición inacabada de ser proyectos, pues desde que nacemos manifestamos esa condición con la neotenia o «nacida antes de tiempo».

El cuerpo, que antes fue considerado como un obstáculo para el avance de la ciencia, es hoy lo que nos permite llegar a ser lo que somos, nos posibilita prepararnos para ser cada día mejores seres humanos. O sea, la condición misma de nuestra naturaleza humana, nos obliga a construir paso a paso nuestra vida, nuestra personalidad, nuestro yo. Esta cualidad de ser proyectos se manifiesta también en nuestra motricidad, somos creación motricia. Mediante el paso de nuestra vida estamos construyendo día a día nuestra identidad; eso es lo que fundamentalmente nos diferencia de los animales. Podemos construir nuestro propio movimiento como expresión de lo que somos, como manifestación única de nuestra personalidad (Murcia 2003). En el deporte sucede lo mismo, pues existen personas que no han definido su identidad motricia; estas tienen una forma particular de moverse, de

expresar sus intenciones y preocupaciones, una forma particular de utilizar la motricidad para darse a conocer, para comunicarse, para hacerse visible o invisible en el marco de sus posibilidades socioculturales. El propósito central que persigue el grupo de Motricidad y Mundos Simbólicos, es considerar la Motricidad como unidad indivisible de la acción motriz propia de la Educación Física, pues esta es parte existencial de un ser humano que se mueve intencionalmente.

- **Motricidad Humana y construcción del tejido social:**

Los estudios realizados por el grupo Motricidad, Lúdica y Formación Deportiva (MOLÚFODE), son parte de dos investigaciones realizadas en sectores vulnerables de la ciudad de Neiva, con lo cual puede afirmarse de entrada que la intencionalidad social de este grupo se inscribe dentro de un paradigma crítico social bajo enfoques predominantemente comunitarios propios de la Investigación-Acción-Participación. De este modo, los integrantes del grupo asumen la Motricidad como un “ideal de emancipación y un apelo a la democratización de los saberes en un diálogo donde entraran aquellos a quienes fue robada la voz; un apelo a la epistemología sin marginados, subalternos y excluidos” (Bahamón, Cuellar y Vargas, 2009: 9); motricidad humana que trasciende el aspecto físico para ponerse al servicio del otro; es decir, de su Desarrollo Humano, en una perspectiva integral y globalizante. A partir de esta lógica, el grupo realiza talleres comunitarios desde las expresiones de motricidad como: deportivas, lúdicas, artísticas y ecológicas; proyectos comunitarios que no se constriñen solamente a la investigación, sin descuidar por esto la producción de saberes pedagógicos. Como categorías de análisis, el grupo trabaja alrededor de los conceptos de Tejido Social y Desarrollo Humano, pues consideran que la Motricidad debe contribuir a las comunidades más vulnerables a través de la construcción y reconstrucción de tejidos relacionales que los empoderen hacia la

transformación de una nueva escuela, barrio, ciudad y país; esto, a través de la autonomía y la participación activa de los sujetos sociales.

- **La Motricidad y el grupo Kon-moción**

El grupo de investigación, inicialmente, asume los planteamientos de Manuel Sergio, con el propósito de trazar un camino de vivencias en el que se va construyendo un conocimiento encarnado; esto, unido a los estudios fenomenológicos del cuerpo de Merleau-Ponty para quien la existencia es la percepción: horizonte de sentidos donde sujeto y objeto forman una relación dialéctica de co-implicación en la unión mente-cuerpo lo cual es propio de una consciencia corporeizada (Trigo y otros 2008).

Investigar desde la Motricidad es percibir, aprehender e interactuar en la relación yo-otro-cosmos, encauzando la potencialidad en acción intencional y trascendente, -para ser más y ser mejor ser humano en toda circunstancia de superación,... para la transformación del mundo y la creación de nuevos posibles (Sergio, 2004: 2). En esta perspectiva, toda acción humana consciente, integra y mueve al ser -su corporeidad- en y con la realidad, expresada en vivencia. Vivenciar es un acto de comprensión que se da simultáneamente en todos los niveles del ser: físico, mental, emocional, energético, cultural, político y espiritual. La Motricidad es un terreno fértil para la vivenciación (vivir en acción) que actualiza e integra las dimensiones del ser humano, proporcionándonos sentido del mundo. Experiencias vivificantes que han contribuido a enriquecer nuestra mirada del cuerpo en el transcurso de los años 2003-2011.

- **La Motricidad y las manifestaciones expresivas**

Rey y Canales (2007) consideran que la Motricidad Humana, entendida como movimiento intencional, es la mejor denominación que puede aglutinar a los científicos del movimiento humano. Para las autoras, la Motricidad “es

un sistema compuesto por cuatro notas: sico-soma-biológico-cultural que como resultante de estas cuatro notas, emergen las manifestaciones prácticas que denomina: manifestaciones expresivas de la motricidad, las cuales pueden ser abordadas desde un punto de vista centrífugo y centrípeto” (Rey y Canales, 2007). Por tanto no existe una ciencia única de la Motricidad, lo que existe más bien, son perspectivas de análisis de la Motricidad, que desde diferentes objetos formales, intentan obtener conocimiento sobre ella con diferentes fines; incluso, argumentan que la Motricidad no puede ser una Ciencia en tanto no tiene un objeto de estudio delimitado ni un método que la caracterice.

- **Motricidad y Ciencia**

Manuel Sergio en 1988 se aventura a proponer una nueva ciencia al interior de las ciencias del hombre o ciencias humanas. Como filósofo, se encontraba estudiando cuáles podrían ser los fundamentos teóricos de las prácticas de la Educación Física. En el transcurso de su estudio, Sergio lee el texto “Phenomenologie de la perception” de Maurice Merleau-Ponty escrito en el año de 1945; en él, encuentra que el paradigma (cartesiano) sobre el que se sientan las bases epistemológicas de la Educación Física es simplista; por tanto, se aventura a “conocer una nueva área del conocimiento dentro de las ciencias humanas; un ciencia que tiene su historia en la Educación Física pero que la trasciende en un nuevo paradigma sobre lo humano, que se centra en el valor de la acción como eje de conocimiento y en la cultura como conocimiento vivido” (Sergio y otros, 2004: 6).

En esos momentos, Sergio hace un “corte epistemológico” y define la Motricidad Humana como la energía para el movimiento centrífugo y centrípeto de la personalización hacia la trascendencia (1988). Para él, un movimiento con sentido es una acción; es decir, energía expresada para la acción de superación. Superación en todos los niveles constitutivos del ser humano: corpóreo, político y espiritual. Además, agrega

que la trascendencia no puede ser únicamente física. El movimiento es parte de un todo, del ser finito y carente que se trasciende. La motricidad es el sentido de ese todo, y por eso está presente en las dimensiones fundamentales de todo ser, actualizándolas (Sergio, 1988, 1999).

En años posteriores Manuel Sergio (2004) actualizaba su teoría en estos puntos:

- Esta ciencia proclama a las ciencias y a la filosofía que es preciso pasar del fixismo del ser y del logos a la dialéctica del acto y de la relación.
- Esta ciencia levanta una crítica ininterrumpida contra todos los dualismos tradicionales: empirismo-racionalismo, cuerpo-alma, hombre-mundo.
- Esta ciencia dice que no hay cuerpo-objeto, sino cuerpo-sujeto. El cuerpo no es simple organismo, sino que es una red de intencionalidades, un horizonte de posibilidades, la fuente de comunicación con el mundo.
- Esta ciencia dice que es por la percepción que se inaugura el conocimiento. Pero es el cuerpo el sujeto de la percepción, pues sólo percibimos a través de nuestra carne, de nuestros órganos sensoriales. La consciencia es una consciencia encarnada.
- Esta ciencia se afirma como una ciencia humana, procurando estudiar al ser humano en el movimiento intencional de la trascendencia.
- Por ser esta ciencia humana, no hay texto sin un contexto; toda la ciencia tiene un contexto político que la condiciona.

La Motricidad es capacidad humana y como tal, abordable para su estudio desde todas las perspectivas del saber humano; por tanto, la Motricidad no se reduce sólo a la Educación Física. Abordar este estudio, implica “romper” con los paradigmas simplistas de la ciencia moderna y aventurarse a desarrollar un paradigma encarnado para construir una ciencia encarnada, dónde los límites impuestos

al propio concepto de ciencia también son rotos, en función de una ciencia revolucionaria que sea al mismo tiempo, filosofía, ética, política, arte, poesía. La ciencia de la Motricidad, ha de ser contextualizada y desarrollada curricularmente en y con los distintos pueblos del planeta, ya que en cada lugar geográfico existen diferentes cosmovisiones y relaciones distintas.

Las anteriores posiciones han circulado en los últimos años sustentadas con propuestas de investigación; sin embargo, al menos en el grupo Kon-moción, no se ha asumido una postura explícita de un programa a seguir con un núcleo fuerte al interior de la Motricidad. Sin embargo, se sigue avanzando a partir de un Núcleo fundante bajo los parámetros de un programa de investigación desde los lineamientos de I. Lakatos tal y como se desarrollará en el siguiente apartado.

2. LA MOTRICIDAD COMO NÚCLEO FUNDANTE: UNA PROPUESTA A PARTIR DE LOS PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA PROPUESTO POR I. LAKATOS

La filosofía de la ciencia, en 1965, fue testigo de una de las más acérrimas controversias epistemológicas de su historia. El marco de discusión fue el Coloquio Internacional sobre Filosofía de la Ciencia celebrado en Londres, con la participación de los más destacados representantes de esta nascente disciplina; y que fue conservado, gracias a los esfuerzos de Lakatos y Musgrave. Dentro de este coloquio, una de las confrontaciones que más llamó la atención fue la sostenida por Karl Popper y Thomas S. Kuhn, connotados filósofos, salidos de los más estrictos ámbitos científicos (Jaramillo y Aguirre, 2004).

El debate lo inicia Kuhn al decir que Popper está convencido de que un científico construye hipótesis y las contrasta con la experiencia, las contrastaciones tienen la función de explorar las limitaciones de la teoría aceptada o para amenazar lo más posible a una teoría vigente; la ciencia entonces, crece no a través de la acumulación de conocimiento como

lo hace ver Popper, "sino por el "derrocamiento revolucionario" de una teoría aceptada y su reemplazamiento por otra mejor" (Kuhn 1975: 81). El falsacionismo que plantea Popper, entonces, es « ingenuo », en tanto los científicos no dejan de buenas a primeras sus teorías, por no responder del todo a sus contrastaciones empíricas. He ahí su propuesta de ciencia normal y revolución científica (Ver Jaramillo, 2003).

Ante esta inculpación de Kuhn, Popper inicia su defensa argumentando que en modo alguno desconoce el hecho de que los científicos desarrollan necesariamente sus ideas dentro de un marco general teórico definido. A Popper no le parece tan radical la escisión entre ciencia normal y ciencia extraordinaria sino que se encuentran varios matices entre estas y no es tan tajante como lo hace ver Kuhn. Popper reconoce que la "ciencia normal", en el sentido de Kuhn, existe, y la define como "la actividad de los profesionales no revolucionarios, o, dicho con más precisión, no demasiado críticos; del estudioso de la ciencia que acepta el dogma dominante del momento; que no desea desafiarlo; y que acepta una teoría revolucionaria nueva sólo si casi todos los demás están dispuestos a aceptarla, si se pone de moda" (Popper, 1994: 264).

Popper no solo critica el concepto de "Ciencia Normal", tachándolo de impreciso, sino que además, propone una salida a él. Popper centra su argumento en la educación del científico (Jaramillo y Aguirre, 2004). Si es cierto que hay científicos normales, ello se debe a que su entrenamiento se fundamentó en aprender un paradigma, sus leyes y la manera de resolver problemas (enigmas) a partir de modelos; es decir, se les ha enseñado a armar rompecabezas. Lo que debe hacerse, frente a esta mala enseñanza, es entrenar a los científicos en un pensamiento crítico.

La ciencia normal, es una actividad rutinaria, susceptible de conducir a la empresa científica al aniquilamiento... su profesional es muy poco crítico, inexperto, que no pone en duda el dogma dominante y que sólo acepta el dogma nuevo acriticamente, según impulsos de la moda o

corriente presente suficientemente seguida... el científico normal es una persona digna de compasión: es un hombre mal formado profesionalmente, ya que ha sido educado con un espíritu dogmático y acrítico (Lakatos y Musgrave citado por Jaramillo y Aguirre, 2004).

Frente a estas dos posturas; es decir, entre el "falsacionismo ingenuo" que critica Kuhn a Popper y el "Falsacionismo Radical" que propone Popper; Lakatos asume una posición intermedia a partir de la conformación de núcleos que sustenten un programa de investigación progresiva a partir de un "falsacionismo refinado o sofisticado".

De esta manera, el desarrollo del conocimiento científico se produce, según Lakatos, a partir de un "programa de investigación" que se genera a partir de "desplazamientos progresivos y degenerativos" de los problemas en series o sucesiones de teorías científicas. Una de las características fundamentales del falsacionismo refinado es que éste "sustituye el concepto de teoría como noción fundamental en la lógica de la investigación científica por el de serie de teorías. "Es una sucesión de teorías, y no una teoría dada, la que se valora como científica o pseudocientífica" (Lakatos, 1993: 154).

Pero los miembros de tales series de teorías están normalmente ligados por una notoria continuidad, la cual los fusiona en programas de investigación. Esta continuidad, que recuerda la "ciencia normal" de Kuhn, "desempeña un papel importante en la historia de la ciencia". Sin embargo, esta ciencia normal no debe ser tan normal como la presenta Kuhn.

Para Lakatos, todo el programa de investigación se caracteriza por un "núcleo fuerte" en torno al cual se construye un "cinturón de protección" de hipótesis auxiliares, que es lo que se somete a prueba y es susceptible de ser reordenado e incluso sustituido a fin de favorecer la defensa del núcleo. El éxito del programa de investigación se prueba por su capacidad para producir un desplazamiento teórico consecuentemente progresivo, y con un crecimiento del contenido susceptible

de ser ocasionalmente confirmado; es decir, todo programa de investigación exitoso implica también un desplazamiento empírico progresivo (Lakatos, 1993: 129 -131). Lo que resulta de interés son, sobre todo, las instancias confirmativas, ya que las anomalías propuestas por Kuhn se toman en consideración sólo en la medida en que pueden ser transformadas en confirmaciones.

Siempre existen anomalías conocidas: normalmente el investigador las pone aparte y sigue la heurística positiva del programa. En general dirige su atención a la heurística positiva antes que a las anomalías entorpecedoras, y espera que las "instancias recalcitrantes" se convertirán en confirmativas con el progreso del programa... una teoría sólo puede ser eliminada por una teoría mejor, es decir, por una que posee un excedente de contenido empírico sobre sus predecesoras, parte del cual es confirmado posteriormente... Así el progreso está marcado por instancias verificadoras del exceso de contenido antes que por instancias falsadoras" (Cinde, Mimeo, 2002: 18)

En Lakatos, "las revoluciones científicas consisten en la superación de unos programas de investigación por otros" (1993: 279). Los programas de investigación pueden progresar, estancarse o ser superados: progresan mientras son capaces de predecir exitosamente hechos nuevos, es lo que se llama "desplazamiento progresivo de problemas". Si un programa de investigación explica de forma progresiva más que sus rivales, elimina a los que compiten con él. Esta eliminación, como ya hemos expuesto, no se basa en razones de falsación, sino que ocurre sencillamente como consecuencia de que la teoría desplazante posee un superávit de contenido confirmado mayor que la precedente. Ello implica que el progreso científico tiene lugar mediante programas de investigación progresivos, en los que sin embargo muchas anomalías pueden quedar momentáneamente sin explicación, lo cual acerca Lakatos a Kuhn cuando éste afirma que las nuevas teorías paradigmáticas no explican de buenas a primeras y de una vez por todas todos los problemas no resueltos por el paradigma anterior.

Resumiendo en su generalidad la propuesta de Lakatos se puede esbozar de la siguiente forma:

- La ciencia no se compone de grandes descubrimientos aislados, sino de resultados de un proceso continuo; es decir, de programas de investigación.
- La crítica no es un «arma» que mate teorías (falsación), porque no existen las refutaciones sin una teoría mejor.
- Las teorías aceptadas de los científicos están envueltas en una serie de hipótesis y visiones que semejan una «muñeca rusa»; es decir, existe un marco de referencia que da sentido a los conceptos, a las hipótesis con un requisito fundamental: crecimiento continuo. Esto es lo que se llama Programa de Investigación Científica.
- Los programas de investigación poseen un núcleo firme (marco de referencia) que se acepta incondicionalmente, y se rodea de un cinturón protector de hipótesis auxiliares.
- El núcleo firme es el marco conceptual acerca de lo que continuamente se busca una evidencia confirmadora.
- El cinturón protector está constituido por una serie de problemas, hipótesis o anomalías. Esta es una salida estratégica o cambio de problemática teórica consistentemente progresiva donde cada paso representa un aumento en el contenido empírico de la respuesta al problema. El cinturón es el que mantiene el programa a largo plazo, le da continuidad.
- La elección, tanto del núcleo firme como del cinturón protector, es la que le da consistencia y autonomía a la ciencia. La relación dialéctica entre ambos es lo que posibilita la interacción entre desarrollo teórico y empírico.

Con base en la propuesta lakatosiana, se asumió organizar un programa de investigación científica al interior de la línea de Motricidad y Desarrollo Humano (Maestría en Educación), donde la Motricidad sea el núcleo fuerte del programa. Éste núcleo, crecería progresivamente a partir de un

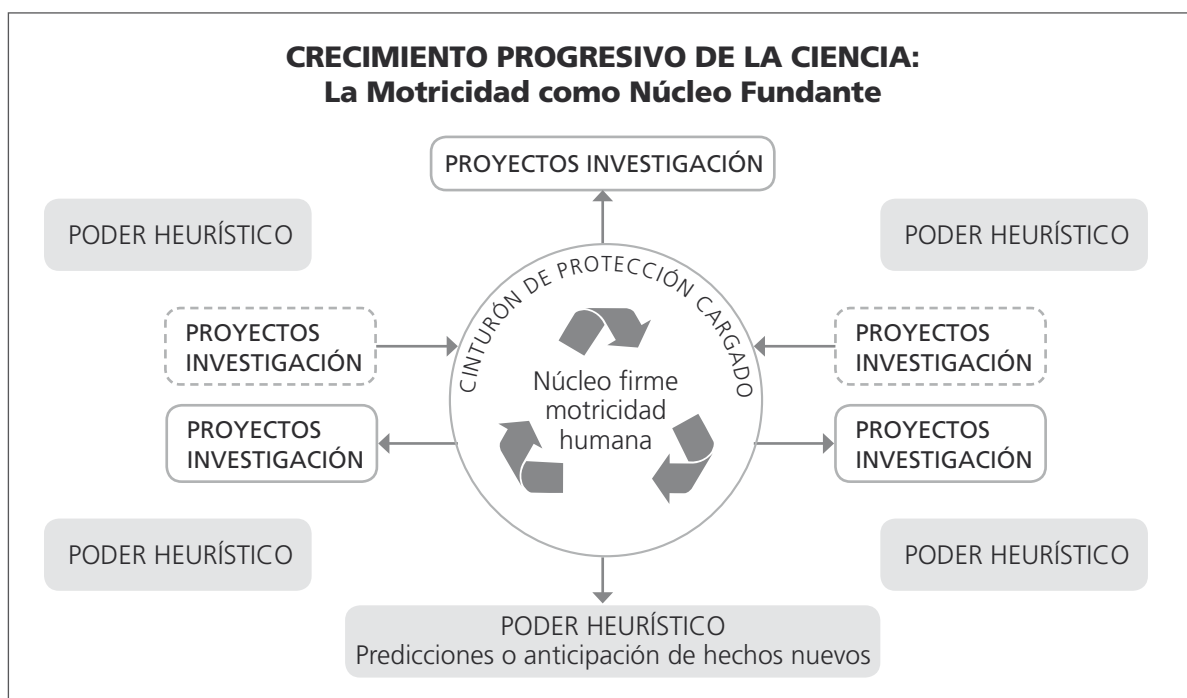
contenido heurístico teórico-práctico (praxis) que, ubicado en forma de cinturón protector, otorgue validez a los diferentes proyectos de investigación que se desarrollan al interior del mismo programa.

Desde esta perspectiva, el grupo de investigación Kon-moción, apoyado en un instrumento de trabajo propuesto por Toledo (1999), propone un programa de investigación científica, cuyo núcleo fuerte es la Motricidad. El instrumento, con los siguientes elementos, permite determinar la progresión o regresión del programa:

- Identificación del Programa de investigación (Motricidad y Desarrollo Humano).
- Descripción del núcleo firme (explicitando su base teórica).
- Señalar y caracterizar las fases de su desarrollo histórico. (Estado del Arte de la MDH).
- Análisis de cada fase: representantes y aportes al programa. (Las Raíces).
- Organizar el cinturón protector de hipótesis auxiliares donde se especifican: a) conjeturas susceptibles de contrastación que se han deriva-

do del núcleo firme; b) conjeturas contrastables efectivamente sometidas a prueba (proyectos de pregrado y maestría); c) determinar el valor de corroboración empírica (que nos dice la vivencia).

- Análisis de las refutaciones (a las hipótesis auxiliares) presentadas por los programas rivales y revisión de las soluciones dadas desde el programa, a partir de su lógica interna (Contrastación de esta ciencia con otras ciencias: Ciencia Encarnada v/s Ciencia de la Complejidad).
- Evaluar la calidad de las nuevas hipótesis en términos del carácter espúreo o auténtico de las mismas (Revisión contante del cinturón que para el caso específico son las líneas que sustentan el núcleo fundante).
- Evaluación general de la historia interna del programa en relación a la novedad teórica y empírica aportada (Lo aportado y producido teóricamente por los proyectos expuestos hasta el momento).
- Determinar el carácter progresivo o regresivo del programa (En donde estamos y para donde vamos). Historia interna y externa del programa. Ver el siguiente cuadro:



3. PUNTOS A TENER EN CUENTA PARA LA DISCUSIÓN: NERVADURAS EN TORNO A LA MOTRICIDAD

Este último apartado tiene que ver con las discusiones abordadas al interior del grupo de investigación Kon-moción, posibilidades de tejido que permiten movernos a partir de los avances logrados en los proyectos de investigación de pre y posgrado en torno a la motricidad; de esta manera, se ha alcanzado a tomar posicionamiento respecto a: El concepto de Mundo de la Vida o *Lebenswelt*; la fenomenología y el método fenomenológico como posibilidad de investigación que va más allá de la apariencia; la subjetividad como grado de in-contención o puesta al límite de un sujeto pensante y la singularidad como reconocimiento del tiempo-interno y lugar de un sujeto crítico-situado. Los anteriores puntos son alcances logrados que van más allá del “divagar sensual o relativista”, noción a la que lamentablemente se ha visto subordinada la Motricidad.

3.1 Mundo de la vida como sedimento donde se tejen nuestras percepciones:

Para Husserl, la Modernidad se olvidó del fundamento de sentido de la ciencia de la naturaleza, a saber, el mundo de la vida. “El revestimiento de ideas de la “matemática y ciencia matemática de la naturaleza o, para ese revestimiento, el revestimiento de los símbolos de las teorías simbólico-matemáticas, abarca todo lo que reemplaza al mundo de la vida, tanto para los científicos como para las personas cultas, lo recubre como la naturaleza objetivamente real-efectiva y verdadera” (Husserl, 2008: 94). Esta posición es reconocida por Manuel Sergio cuando hace crítica a una ciencia natural que se ampara en el positivismo: “El positivismo, que rodeaba de silencio, de decadencia o desdén, a quien no incitase a ser de las ciencias de la naturaleza el conocimiento por excelencia, entraba vacilando delante de un poderoso viento adverso, corporeizado por la fenomenología” (1999, y 2005: 23). La Motricidad como ciencia estricta no se adhiere a los conceptos de ciencia blanda u otras ciencias, sino que ella, en su reflexión crítica, debe superar

los relativismos de los que ha sido objeto el conocimiento que dice llamarse científico.

Por ende, la ciencia no puede desconocer al hombre sin su relación con el mundo y al mundo sin su relación con el hombre (Herrera, 2009). Al interior de la subjetividad humana, hombre es sujeto en el mundo, pero a su vez, objeto del mismo; paradoja que le hace arte y parte de aquello que acontece tanto en su exterior como en su interior. Para Husserl, toda elaboración científica descansa en un suelo pre-dado llamado Mundo de la Vida, el cual es “la experiencia sensible que viene dado siempre de antemano como evidencia incuestionable, y de toda vida mental que se alimenta de ella, tanto la acientífica como, finalmente, también la científica” (Herrera; 2009: 6). Experiencia “sensible” no reducida a una sensibilidad fisiológica sino que se encuentra cargada de significaciones volitivas, afectivas, valorativas, y estéticas. Diremos entonces que el Mundo de la vida es suelo primigenio donde el ser constituye su realidad en hontanar de mundos posibles; sensibilidad como razón primigenia o fundante a partir de un cuerpo-propio.

3.2 La Fenomenología como ciencia estricta que va más allá de la apariencia

Para Husserl, la ciencia supera lo dado en la inmediatez de la percepción, en el mundo cotidiano, en el sentido común, en lo obvio (aunque generalmente parta de allí); por ello, el éxito de la ciencia se debe, en gran medida, a que desde allí puede elevarse más allá de un modo sistemático, en recoger y conectar lo que es obvio de un modo conveniente, de modo que algo nuevo, algo que deja de ser obvio pueda crecer de él. En sus propias investigaciones Husserl adoptó esta actitud; por ejemplo, en su investigación sobre la fantasía escribió: “todos nosotros tenemos, a partir de nuestra vida cotidiana, un concepto sobre la fantasía, sobre la aparición en la fantasía, sobre la presentación en la fantasía; y como casi todos los conceptos de las clases de fenómenos psíquicos que vienen de la vida cotidiana, son vagos y ambiguos” (Husserl, 2005: 1-2). En razón de esto, su investigación tendrá que anclarse en otro terreno, aunque tendrá que

recurrir inexorablemente de modo crítico al terreno de la vida cotidiana (Aguirre y Jaramillo, 2010).

3.3 La sensibilidad como razón fundante a partir de un cuerpo-propio:

Para Levinas, la sensibilidad consiste en su opacidad misma y en su espesor una significación y una sabiduría propias, una especie de intencionalidad; ella no es, en ningún momento, la receptividad de una espontaneidad objetivante: "No aparece como pensamiento balbuciente destinado al error y a la ilusión, ni como trampolín del conocimiento racional" (1967: 94). La sensibilidad, desde esta perspectiva, posibilita al hombre dirigirse al mundo sin pre-juicios científicos o con un fin sensualita; mediante la sensibilidad, los seres, situados en un tiempo y un lugar, pueden entretejer sentidamente el contenido de sensaciones que dan formas significadas a todo objeto que se ofrece al pensamiento. Perceptivamente, se puede ver no sólo el objeto en su color, también es posible sentir su textura, dureza y hasta olor. Aquí los sentidos participan más desde un cuerpo-vivido que desde la fisiología de los sentidos; Merleau Ponty (2000) al respecto, diría que es la ciencia en su positividad la que nos ha enseñado a distinguir los sentidos por su función, pero lo vivido en el cuerpo no se re-encuentra a partir de datos; por el contrario, los mismos objetos se presentan de golpe como desde el centro de donde proceden al percibir algo más que su función; así, se puede ver lo aterciopelado, la suavidad y la dureza de los objetos desde su misma significación. Es en esta perspectiva que los sentidos pasan a ser parte del mundo vivido y no de manera funcional como los ha preconizado la ciencia. Cortázar en su bellissimo cuento *Acefalia*, considera que: a diferencia de los insectos que pueden regenerar ciertas partes de su cuerpo, nosotros podemos sentir diversamente.

3.4 La subjetividad como una puesta al límite de un sujeto pensante:

Unido a la sensibilidad, la subjetividad permite romper todo pensamiento englobante y relativista,

al ser punto de partida de toda "receptividad (y, en este sentido principio) hacia el aquí y el ahora a partir de los cuales todo se produce por primera vez" (Levinas, 1967: 95). Desde la intencionalidad de nuestros cuerpos, no nos ponemos en relación a los objetos sino en relación a sí; o sea, nos movemos en el mundo como géometras encarnados de manera distinta a las corrientes empiristas, pues no experimentamos por los sentidos para saber las causas de algo, sino que es nuestro cuerpo el que pasa a ser el punto cero de toda orientación, a partir del hecho mismo de situarnos en nuestros territorios (Jaramillo, 2006).

Lo subjetividad, en este sentido, no se aloja al lado de las emociones como lo pretendió hace tiempo la psicología conductual, ni como pensamiento amorfo o distorsionado de todo acto racional; la subjetividad es más bien, ese cuerpo-propio que se sale de corrientes mentalistas y empiristas para ser proto-impresión "cuyo acontecimiento fundamental está en el hecho de tenerse; es decir, de tenerse a sí mismo como el cuerpo que se tiene sobre sus piernas" (Levinas, 1967: 95). Posicionamiento del lugar que le hace dirigirse hacia una toma de decisión gracias a la proto-impresión recibida. La subjetividad sería entonces el origen de nuestros pensamientos-situados al hacer que la "eternidad" de las ideas remita a un ser que piensa de manera encarnada, situada y temporal. Pensamiento ya no del espacio sino del cuerpo -aunque perteneciente a un territorio- que le hace tomar posición y ser crítico de lo sentido experiencialmente. Esta apertura a una subjetividad sensible, contrario de lo que pudiera pensarse, permite al hombre procesar de manera re-flexiva, la manera como vive y siente su mundo, lo cual quiere decir que ella se encuentra anclada a una razón-crítica a partir de un tiempo-interno o singularidad del sujeto.

3.5 La singularidad como recuperación de una temporalidad y un lugar que no hace sujetos crítico-situados.

La singularidad nos habla de un sujeto insoluble, no fragmentado; desde ella, el ser puede hablar por cuenta propia y no prestar sus labios para que

otros hablen por él; contrario a la individualidad⁴, la singularidad une al sujeto a una comunidad en la cual cobran valor sus mismos procesos constitutivos: “La memoria, el recuerdo, el olvido, lo vivido; el sujeto nace en su historicidad y se reconoce en ella, sale del anonimato, ya no es objeto de mercancía ni esclavo de un tiempo que le prevé lo que será de su vida (Aguirre y Jaramillo, 2006: 24), o como lo diría Levinas: “Todo momento del tiempo histórico, en el que comienza la acción, es, a fin de cuentas, nacimiento, y rompe, en consecuencia, el tiempo continuo de la historia” (1977, p. 53). Los lechos internos de la historia permiten al sujeto nacer en su singular; ser crítico de su acontecer vital y habitante de un mundo que percibe por la acción de una sensibilidad que le hace acontecer de manera situada. Nuestra visión, entonces, es ante todo crítica como lo expresaba el mismo Manuel Sergio: “¿Somos los últimos de una sociedad que se desmorona?, Seamos entonces los primeros de la sociedad naciente, donde la riqueza de las naciones va a resultar del conocimiento, de la capacidad de innovar, del capital de la inteligencia y de una filosofía que no sea de simple opinión para proseguir con instancia normativa crítica” (2005: 26).

CONCLUSIÓN

En medio de los entresijos construidos en torno a la Motricidad, nuestra apuesta sigue siendo la de avanzar en torno a una Motricidad que se niega a la posesión de miradas obturantes que la constriñen a la tipificación de un rol físico, o al señalamiento visceral de los sentidos. Como grupo, seguiremos puestos en la brecha para remontarnos ahorcadas por los senderos que superan la concepción de un cuerpo fragmentado, obturado por los medios de comunicación y puesto de manera hedonista al servicio de los poderosos que se quieren perpetuar en el control. De manera contraria, nos instalamos en el mismo corazón del deseo para desbordar

4 En la modernidad el cuerpo fue aislable del hombre. Sólo puede pensarse en las estructuras sociales de tipo individualista en las que los hombres están separados unos de otros, son relativamente autónomos en sus iniciativas y en sus valores. El cuerpo como un límite fronterizo que delimita, ante los otros, la presencia del sujeto. Es factor de individualización (Le Breton, 2002)

nuestra subjetividad y saber co-implicadamente que cada vez que comprendemos algo más de nuestra corporeidad, emerge una pequeña parte de lo que somos como seres encarnados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUIRRE, J C; JARAMILLO, L G. (2006). El Otro en Levinas: una salida a la encrucijada sujeto – objeto y su pertinencia en las ciencias sociales. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 4, No. 2 (Julio-Diciembre), pp. 47-71.

AGUIRRE, J C; JARAMILLO, L G. (2010). La ciencia y el Sentido Común. En: Revista Educación y Educadores. Bogotá: Universidad de la Sabana, en prensa.

ARBOLEDA R. (2008). Las expresiones motrices, una representación. Hacia la configuración del campo académico. En: Revista digital efdeportes. Buenos Aires - Año 13 - N° 119 - <http://www.efdeportes.com/>

BAHAMÓN, P. E, CUELLAR, J. C Y VARGAS, E (2009). Motricidad Humana y Construcción de Tejido Social en Sectores Vulnerables. Neiva: Universidad Surcolombiana.

ECO, H. (2004). El nombre de la Rosa. Edición especial. Bogotá: El Tiempo.

CINDE, MIMEO. (2002). Introducción a la Discusión Popper – Kuhn – Lakatos acerca del progreso Científico. Programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Universidad de Manizales.

JARAMILLO, L (2006): Investigación y Subjetividad. La complementariedad como posibilidad para investigar en educación. Tesis de doctorado. Universidad de Tras-os-Montes e Alto Douro. Vila Real - Portugal.

JARAMILLO, L. Y AGUIRRE, J. (2004). La controversia Kuhn-Popper en torno al progreso científico y sus posibles aportes a la enseñanza de la ciencia.

En: Cinta de Moebio, Septiembre, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

JARAMILLO L. G. Y AGUIRRE J.C (2011) El no-lugar de los sentidos: por un pensamiento crítico-situado en educación. En: Revista Estudios Pedagógicos XXXVII, N° 1: 303-316.

KUHN. T. S. (2001). La estructura de la Revoluciones Científicas. México: Fondo de Cultura Económica.

KUHN. T. S. (1975). ¿Lógica del descubrimiento o psicología de la investigación? En: Crítica y el Crecimiento del Conocimiento. Lakatos y Musgrave (Eds.). Barcelona: Grijalbo.

HERRERA, D. (2010). Husserl y el Mundo de la Vida. En Anuario Colombiano de Fenomenología. Popayán: Universidad del Cauca. Vol 4 Enero – Diciembre.

HUSSERL, E. (2008). Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Buenos Aires: Prometeo Libros.

HUSSERL, E. (2005). Phantasy, Image Consciousness, and Memory (1898-1925). Dordrecht: Springer.

LAKATOS I. (1983). La Metodología de los programas de Investigación Científica. Madrid: Alianza.

LE BRETON, D. (2002). Antropología del Cuerpo y Modernidad. Buenos Aires: Nueva Visión.

LEVINAS, E. (1977). Totalidad e Infinito: ensayo sobre la exterioridad. Salamanca: Sígueme.

LEVINAS, E. (1967). "Reflexiones sobre la «técnica» fenomenológica". Texto aparecido en la recopilación: Husserl, Cahiers de Royaumont, philosophie No III, en: Descubriendo la existencia con Husserl y Heidegger. Nuevos comentarios. Madrid: Síntesis.

MERLEAU-PONTY, M. (2000). "La duda de Cézanne". En: Sentido y sinsentido. Barcelona: Península. Pág. 33-56.

MURCIA, N. (2003). La Motricidad Humana: Trascendencia de lo Instrumental. En: Revista digital efdeportes. Buenos Aires - Año 9 - N° 65 - <http://www.efdeportes.com/>

POPPER K. (1994). Conjeturas y Refutaciones. El Desarrollo del conocimiento científico. Barcelona: Paidós.

REY, A. Y CANALES, I. (2007). Discurso Epistémico para una Ciencia de la Motricidad Cinta de Moebio 28: 104-123. www.moebio.uchile.cl/28/rey.html.

SERGIO, M. (2005). La Epistemología hoy. En: Consentido. Popayán: Universidad del Cauca. Pág. 19-27.

SERGIO. M. (2004). "El deporte y la Motricidad humana: Teoría y Práctica". Simposio Internacional de Cuerpo y motricidad y Desarrollo Humano. Mayo 19-22 Universidad de Antioquia. Medellín.

SERGIO, M. (1999). Um Corte Epistemológico. Da Educação Física a Motricidade Humana. Lisboa: Instituto Piaget.

TOLEDO U. (1999). Ciencia y Pseudociencia en Lakatos. La falsación del Falsacionismo y la problemática de la demarcación. En: Revista Cinta de Moebio No 5. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de Chile.

TRIGO E Y OTROS (2008). Hacia una propuesta curricular en Motricidad Humana y Gestión Comunitaria. Grupo Kon-Moción. Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación. Universidad del Cauca. Popayán.